

Lección 35 – FIEL Y PRUDENTE COMO EMPLEADO

Hay muchos testimonios inspiradores de cristianos que fueron excelentes como empleados. Uno de ellos es la historia del médico adventista Ben Carson, conocido en todo el mundo por ser el primer cirujano en separar con éxito a gemelos siameses unidos por la parte posterior de la cabeza. Carson nació en un hogar pobre en Detroit, pero gracias a Dios, a su esfuerzo y al apoyo de su madre, se convirtió en un excelente profesional reconocido por su dedicación al trabajo.

Otra historia emotiva es la del astronauta cristiano Charles Frank Bolden, Jr., quien luego de participar en cuatro misiones espaciales, fue el primer afroamericano en liderar la NASA como administrador. Además de ser un navegante espacial exitoso, Bolden también es un cristiano devoto. En una ocasión, mientras le hablaba a un grupo de estudiantes sobre su experiencia en el espacio, compartió cómo su fe cristiana lo ayudó a mantener la calma ante los peligros.

Ambas historias testifican que se puede ser un cristiano comprometido y también un empleado ejemplar, siempre y cuando se apliquen los valores éticos cristianos. Efesios 6:5 al 8 dice: “Siervos, obedeced a vuestros amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de vuestro corazón, como a Cristo; no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios. Servid de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que cualquier cosa buena que cada uno haga, esto recibirá del Señor, sea siervo o sea libre”.

Debemos trabajar siempre con excelencia porque trabajamos para Dios y no para los hombres, lo cual, a fin de cuentas, redundará en nuestro propio beneficio. Tal como enseña la Biblia, aquellos que hacen bien su trabajo estarán delante de reyes (Proverbios 22:29). Y como bien dijo Aristóteles: “La excelencia no es un acto, es un hábito”. Con fines de alcanzar tan noble ideal, aquí comparto algunas sugerencias que te ayudarán a servir en cualquier contexto:

- ✓ *Sé puntual:* llegar a tiempo demuestra respeto.

- ✓ *Sé amable y respetuoso*: el buen trato a los demás hará que las personas quieran trabajar contigo.
- ✓ *Haz algo extra*: hacer más de lo que te pidieron demuestra compromiso y dedicación.
- ✓ *Comunícate de manera asertiva*: asegúrate de que tu comunicación sea clara y efectiva, tanto verbalmente como por escrito.
- ✓ *Sé proactivo*: identifica problemas y ofrece posibles soluciones.
- ✓ *Sigue aprendiendo*: mantente actualizado y con el deseo de aprender.

Estos valores y muchos otros llevaron a Carson y a Bolden a la cima del éxito laboral, y te pueden ayudar a ti también. Es cuestión de enfocarse y estar consciente de que, al final de cuentas, todo lo que hacemos para servir a otros lo hacemos para Dios.

Actividad para el día: Hoy es un día para autoevaluarme como empleado, agradecer a Dios por lo que va bien y pedirle sabiduría para mejorar lo que está mal.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. Menciona algunos ejemplos de empleados cristianos ejemplares.
2. ¿Es posible ser un cristiano comprometido y también un empleado ejemplar?
3. ¿Qué nos dice Efesios 6:5 al 8 respecto a ser un excelente empleado?
4. ¿Por qué debemos trabajar siempre con excelencia y por qué esto redundará en nuestro propio beneficio?
5. ¿Qué dice Proverbios 22:29 con respecto a los que hacen bien su trabajo?
6. Indica algunas sugerencias que te ayuden a servir en cualquier contexto.
7. ¿Qué quiso decir Aristóteles al afirmar: “La excelencia no es un acto, es un hábito”?